

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES
Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Director: M. Arboleya Martínez

SUMARIO

BIBL. ASTURIANA
C. Lamacuada
GIJÓN

- I.—Un aniversario: EXAMEN DE CONCIENCIA.—Por *La Redacción*.
- II.—Las Cajas Rurales: REMEDIO CONTRA LA USURA.—Por *L. López y G. Jove*, Profesor de Ciencias sociales en el Seminario.
- III.—Nuestro individualismo: EL SECRETO DEL ESTANCAMIENTO.—Por *Juan de Sahagún*.
- IV.—Primer aniversario: «VENI, VIDI, VICI».—Por *José Mosquera Nocelo*, Inspector General de la Confederación Nacional Católico-agraria.
- V.—Apicultura: LOS ENJAMBRES.—Por *El Apicultor*.
- VI.—Pensando en lo porvenir: EL SEGURO COMBINADO.—Por *La Sección de Seguros*.
- VII.—Vulgarización agrícola: LOS ABONOS QUÍMICOS NITROGENADOS (Continuación).—Por *Un Ingeniero Agrónomo*.
- VIII.—El caso de Campotejar: TRIUNFO DE LA JUSTICIA.—Por X. X. X.
- IX.—Para los hortelanos: EL SAPO Y LA MARIPOSA.—Por *Esteban de Morcín*.
- X.—Mosquera en Asturias: VISITANDO Y FUNDANDO SINDICATOS.—Por *La Sección de Propaganda*.
- XI.—NOTICIAS.—Distinción merecida.—Índice y portada.

Ayesta, Iglesias y Comp.^a

SAN BERNARDO, 55-57 — GIJON — CABRALES, 30-32

“La Vasco-Asturiana” Almacén de Ferretería y Quincalla.—Herramientas para Ferrocarriles y Carreteras.—

Depositarios de los Contadores “ASTER”.—Depósito de Ladrillos refractarios

TELEGRAMAS. { Ayesta-Iglesias.
Clave A. B. C., 5.^a Edición.
Teléfono, 315.
Apartado núm. 8

CUENTAS CORRIENTES { Banco de España.
— de Gijón.
— Gijónés de Crédito.
— Minero Industrial de Asturias

RAMÓN COROMINAS

OVIEDO

Coloniales : Harinas
Granos : Salvados

Gil de Jaz, n.º 6

TELÉFONO, 10-83

Diez, Hermanos

JEREZ DE LA FRONTERA



Coñac Oxigenado
Quinado C. B. B.
Amontillado Favorito
Jerez viejo para enfermos
Palma
Moscatel Vitoria

Sociedad Anónima de Abonos Medem

Superfosfatos de Cal, Escorias Thomas marca “ESTRELLA”
: : : Sales Potásicas de Stafurt, Nitratos y Kainita : : :

Esta Casa hace sus ventas con las garantías exigidas por la Ley de Abonos en vigor

Representante
en Asturias:

Juan Rivaya Ingeniero Agrónomo

FRAY CEFERINO, 8 - OVIEDO

FEDERACIÓN ASTURIANA CATÓLICO-AGRARIA CAJA CENTRAL DE AHORROS Y PRESTAMOS

Esta Caja admite imposiciones de todo el mundo, abonando en concepto de interés: 3,50 por 100 a la vista; 4 por 100 a seis meses y 4,50 por 100 al año.

La Caja Central no hace préstamos más que a las Cajas Rurales federadas

Francisco Martínez Blola

PROCURADOR DE
LOS TRIBUNALES

ooooooooooooo  ooooooooooooo

Despacho: Magdalena, 11 pral.

Teléfono, 818

: OVIEDO :

ORNAMENTOS
: DE IGLESIA :

Depósito de Plata Meneses

SASTRERÍA

oooooooooooooooooooooooooooo

J. Collado

:: OVIEDO ::

SAN ANTONIO, 2

BANCO DE OVIEDO

Fundado por las Bancas Masaveu y C.^a y M. Caicoya y Hno.

CAPITAL: 30.000.000 DE PESETAS

Giros sobre plazas nacionales y extranjeras, Cuentas corrientes a la vista, con interés, en pesetas y en moneda extranjera. Cobro y descuento de cupones, Compra y venta de valores del Estado y Obligaciones hipotecarias.

BONOS A VENCIMIENTO FIJO

El Banco de Oviedo expide Bonos a vencimiento fijo por el importe de la cantidad que entrega el cliente, devengando un interés de 3 y medio % a seis meses 4 % a un año.

CAJAS DE ALQUILER

OVIEDO

CAJA DE AHORROS

LIBRERIA Y PAPELERIA

Celestino Collada Vega

Misales y Brevarios de las
nuevas ediciones.
Libros comercia-
les, de texto y para escuelas

Uría, 26 - Oviedo - Teléfono, 12-71

SEGISMUNDO IZQUIERDO

Almacén al por mayor de
Harinas, Cereales y Salvados

oooooooooooo

FRAY CEFERINO, 21
Teléfono, 11-61 - Oviedo

Antes de comprar, consulten precios con esta casa

López Sela, Hijo

Casa fundada en 1850

Rosal, 16 - Oviedo - Teléfono, 103

Almacén de comestibles
y Fábrica de Chocolates

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

Cafés tostados diariamente

Balsera y Muñiz

||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||
ABONOS QUIMICOS
||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||

Materiales de construcción

RUI-PEREZ, 12 - AVILÉS

La Victoria

San Antonio, 18 - Oviedo
Teléfono, 553

CANDIDA CABAL DE GONZALEZ

Metalúrgia, Objetos de plata meneses. Estatuaria religiosa, Hilos, canutillos.

ORO Y PLATA PARA BORDAR

Gran establecimiento de ornamentos de iglesia
::: Sastrería eclesiástica y de Caballero :::

ESCOBEDO HERMANOS

Fábrica de Bolsas de papel
PAPELES DE ENVOLVER

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

Imprenta Sellos de caucho
Rótulos de esmalte

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

Palacio Valdés, 8 - Teléfono, 12-46
OVIEDO

Industrias Zarracina (S. A.)

———— GIJÓN ————

Grandes fábricas de Sidra Champag-
ne, Chocolates, Harinas y Pan

La Sidra Champagne ZARRACINA se
sirve en todos los establecimientos y
hoteles de primer orden y en los Co-
ches y Restaurants de la Compañía
Internacional de Cochss-Camas

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES

Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Director: M. ARBOLEYA

Un aniversario

EXAMEN DE CONCIENCIA

He aquí que, burla burlando, ASTURIAS AGRARIA entra hoy en el año segundo de su publicación, después de haber lanzado al mundo, con toda normalidad, veinticuatro números con un total de más de doscientos artículos (sin contar las crónicas y noticias) todos ellos dedicados a la propaganda y razonamiento de las doctrinas católico-sociales.

Es muy común, en situaciones análogas a la nuestra de hoy, salir dando las gracias por la excelente acogida otorgada a la publicación, que acaso la haya tenido detestable y completamente hostil. Pero nuestros lectores nos conocen lo bastante para no esperar de nosotros semejante puerilidad, que a nada conduce... y a nadie engaña.

A nosotros hoy, al darnos cuenta de este aniversario, no se nos ocurre más que una cosa: hacer un poco de exámen de conciencia, preguntar cómo nos hemos portado en este primer año, de qué manera hemos correspondido al afecto de los suscriptores, a la confianza en nosotros depositada por los Sindicatos católico-agrarios de Asturias; para decirlo de una vez, cómo y hasta qué punto hemos sido fieles a las promesas que, seguros de interpretar los deseos de Sindicatos y lectores, estampamos en el artículo-programa publicado al frente del primer número de ASTURIAS AGRARIA.

El que el público haya correspondido mejor o peor, con más o menos entu-

siasmo, o con desvío más grande o más pequeño a la empresa en que se nos ha metido, cosas son que, en fin de cuentas, cada uno ve en sí mismas y en su trascendencia con el color del cristal que tiene ante los ojos. La venta de tres o cuatro ejemplares de la famosa «comedia nueva» parecía al autor perfectamente despreciable, y en cambio a «Don Hermógenes» le pareció que menos, incomparablemente menos era no haber vendido ninguno...

Lo único importante aquí es saber si hemos realizado o procurado realizar nuestros propósitos, o el encargo que se nos ha confiado, para hablar con mayor propiedad. ¿Se nos permitirá, al efecto, transcribir aquí por lo menos la parte más substancial de aquel nuestro primer artículo? Ello puede ser útil bajo muchos aspectos...

* * *

Hablando de nuestros propósitos decíamos:» No pueden ser más humildes ni menos tenebrosos; y hasta podríamos añadir que no son propiamente nuestros, pues quienes hemos de redactar esta revista venimos a ella, más que con iniciativas propias, con buenos deseos de hacer aquí lo que se nos pide. En efecto, ASTURIAS AGRARIA nace sencillamente porque la Federación Diocesana y sus numerosos y en general florecientes Sindicatos Agrícolas venían necesitando, y en la Asamblea de Mayo han reclamado a voces y con perfecta unanimidad, un órgano periodístico, que

serviera para difundir entre el pueblo, y particularmente entre los que han de ser apóstoles, nuestras doctrinas y puntos de vista sociales, para animar a los que se fatigan y estimular a los que luchan, para procurar la fundación de nuevas Obras, para servir a todas de tribuna cuando lo necesiten, y en fin, para que fuera como aglutinante entre ellas, procurando que su acción resulte uniforme, coordinada e intensa, lo que es hacerlas fecundas y fuertes».

Tales y tan altos fines se proponía al nacer nuestra revista. ¿Los ha cumplido en este su primer año, o mejor dicho—porque el que la semilla fructifique es sólo obra de Dios—ha procurado cumplirlos? Nuestros lectores y nuestros Sindicatos son los que pueden y deben contestar a esa pregunta: a nosotros no nos cabe sino decir que por lo menos el propósito de que ASTURIAS AGRARIA sirviese para todas esas buenas cosas no nos ha faltado ni un momento...

Y aún sin pecar de inmodestos tal vez podamos añadir que esos doscientos y tantos artículos, sin contar crónicas y noticias, encaminados a la divulgación y razonamiento de las doctrinas católico-sociales, a la exposición de lo que deben ser nuestras Obras, de su importancia, de su debido funcionamiento, no habrán resultado completamente infecundos...

Por de pronto nadie nos podrá negar un hecho indiscutible: que la última y memorable Asamblea y sus consecuencias felicísimas, o sea la fundación de la Federación Asturiana y la reorganización y fundación que continúan con éxito creciente de muchos Sindicatos se deben casi en absoluto a nuestra revista.

Valiéndonos de plumas las más autorizadas de España, y poniendo «los de casa» cuanto de nuestra parte estaba, hemos procurado, y estamos en la creencia de que hemos conseguido divulgar y poner al alcance de todos las redentoras doctrinas del Catolicismo, no me-

nos que alentar a los unos, sostener a los otros y servir a todos de lazo de unión, haciendo así más fecundos sus esfuerzos.

¿Quiere esto decir que hayamos realizado los fines propuestos? Nosotros creemos honradamente que aún nos falta mucho camino que andar para que podamos sentarnos tranquilos. Pero los jueces competentes aquí no somos nosotros, sino los Sindicatos y los lectores...

* * *

Aunque siempre siendo órgano o boletín de la Federación—primero de la «diocesana», y luego, cuando se vió que de aquélla no se podía sacar nada de provecho si no eran pleitos y otras parecidas menudencias, de la «asturiana católico-agraria», en el mencionado artículo—programa se decía rotundamente que ASTURIAS AGRARIA aspiraba a que «los obreros industriales, tan íntimamente unidos a las familias labradoras, encuentren en estas páginas los apoyos, los estímulos y las orientaciones que necesitan para la reivindicación de todos sus derechos y la defensa de todos sus intereses...»

Y, en efecto, nuestra revista comenzó dedicando en cada número una parte considerable de él a los obreros de la industria; pero no tardamos en enterarnos de que esos tales obreros no nos hacían caso, los unos porque sus organizaciones carecen de vida y los otros porque, *además de eso*, resultan demasiado «conservadores» y de estómago excesivamente delicado para digerir nuestras modestísimas predicaciones, y por esto nos hemos ido ciñendo cada vez más a la sindicación agraria, que en Asturias, como en el resto de España, es lo único serio del campo social católico...

En cambio hemos ido aumentando poco a poco y dando cada día más importancia a las cuestiones técnicas y prácticas de la Agricultura. Esta reforma, que bien podemos llamar mejora, se debe particularmente a varios señores Consiliarios que así lo propusieron a

nuestro Director en la reunión que, a ruego de éste, celebraron con motivo de la pasada y brillante Asamblea.

¿Qué se desprende de todo lo dicho? Pues que si no hemos conseguido cuanto nos propusiéramos, por lo menos no ha faltado la buena voluntad y el esfuerzo constante. Y prometiendo que

tampoco han de faltarnos, con la ayuda de Dios, en lo venidero, repitamos nuevamente que «se nos manda luchar y no vencer». El triunfo no depende de nosotros, sino de quien hace que las semillas fructifiquen...

LA REDACCIÓN

LAS CAJAS
RURALES

REMEDIO CONTRA LA USURA

Son las Cajas Rurales un instrumento eficacísimo destinado a herir de muerte a la usura donde quiera que se establezcan.

Nadie ignora los viles medios de que los usureros echan mano para enredar a los labradores entre sus garras e irse apoderando paulatinamente de todos sus bienes.

Por encima de todas las leyes los usureros imponen sus condiciones, que los labradores se ven obligados a aceptar cuando se hallan en alguna necesidad o situación crítica. Poco importa que una ley trate de regular los préstamos y evitar los abusos; hay mil medios de eludirla, y con todas las apariencias de legalidad el usurero se ceba en su víctima y la esquilma.

Necesita, por ejemplo, un labrador cuatrocientas pesetas y acude a buscarlas a casa de un prestamista. Este se las dá pero haciendo constar en la obligación que entrega quinientas sin interés, con la garantía de una finca, que vale mucho más, y la obligación de devolverlas al año o a los seis meses. Cualquiera que lea la obligación se admirará de la suerte que tuvo el labrador al encontrar el dinero en tan buenas condiciones, y del altruismo del prestamista que lo cede sin el más mínimo interés ¡Quién va a suponer que aquel dinero ha sido prestado a un veinte o cuarenta por ciento!

¡De qué sirven las leyes cuando la

necesidad tiene que entregarse atada de pies y manos ante la ambición y mala fé de un usurero! La tabla de salvación del campesino necesitado es la Caja Rural, que le proporcionará dinero en condiciones las más ventajosas y en circunstancias muy favorables.

Las Cajas Rurales prestan en el mismo lugar en que reside el labrador; evitando de ese modo muchas veces viajes costosos que hacen subir aún más el interés ya crecido del crédito, por tener que buscarlo lejos del pueblo.

Las Cajas Rurales proporcionan un préstamo duradero, seguro, sin gravámenes y exigencias molestas. Un particular puede morir o cambiar de parecer y al labrador se le exigirá el dinero o no se le prorrogará el crédito sino en condiciones desfavorables.

En los préstamos que se piden a las Cajas Rurales, las condiciones, en que aquellos se conceden, son señaladas por los mismos que los solicitan, puesto que al constituirse una Caja su reglamento es discutido y aprobado por todos los socios.

El prestamista por lo contrario impone él mismo las condiciones; y no ignoran todos los que han caído en manos de usureros, la grave carga que les colocan sobre sus hombros y los sudores y fatigas que les ha costado echarla de sí, si es que no han sucumbido bajo su peso.

En las Cajas Rurales el interés que se establece es moderado, por lo que puede

el agricultor sacar con facilidad un rédito bastante superior; el plazo para la devolución es largo y no se le obliga a entregar de una vez todo el préstamo, sino que puede ir haciendo desembolsos parciales en las épocas más convenientes, reintegrando así el dinero casi insensiblemente a la Caja Rural, después de beneficiarse con su empleo.

Debido a las ventajas enumeradas, y a otras muchas que sería prolijo citar, sirven las Cajas Rurales de freno poderoso a los usureros y son la salvación de los agricultores y de los pueblos.

L. LÓPEZ Y G. JOVE

Profesor de Cuestiones Sociales
en el Seminario.

::: Nuestro :::
individualismo

EL SECRETO DEL ESTANCAMIENTO

Uno de los artículos de ASTURIAS AGRARIA que más han rodado y ruedan por las revistas y boletines de las Federaciones—como de costumbre, por cierto, sin firma y sin indicación de la procedencia—es el que se publicó en estas páginas cuando comenzamos nuestras tareas y que se titulaba «Individualismo sindical».

La tan repetida reproducción de ese artículo es una prueba evidente de que el fenómeno allí señalado y combatido no es mal de una Federación sino de muchas, acaso de todas. Y como nos vamos convenciendo cada vez más de que también las mismas Federaciones, con relación a la Confederación Nacional, caen a menudo en ese lamentable y esterilizante «individualismo», no nos cuesta ningún trabajo afirmar que a él de una manera principalísima, ya que no exclusiva, se debe el relativo estancamiento de la Acción o de la sindicación católico-agraria en España.

No, no vamos a borrar aquí ni una tilde ni una coma de los elogios que en artículos y conferencias de propaganda están haciendo de la organización católico-agraria en nuestra patria los redactores de ASTURIAS AGRARIA y los propagandistas de la Federación: antes por el contrario, tenemos mucho gusto en repetirlos como lo tendríamos en razonarlos: pero el que nuestra Obra sea grande no impide que pudiera y debiera ser mayor...

En si misma es grande nuestra Obra, y sin la menor exageración podemos afirmar que la Confederación Nacional católico-agraria, con sus cincuenta y siete Federaciones, compuestas de más de cuatro mil Sindicatos, es la fuerza social mejor organizada y más poderosa que hay en España, sin excluir la misma Unión General de Trabajadores, que tantas veces ha impuesto su voluntad a los gobiernos que por aquí nos gastamos.

Y por lo que a nuestro campo se refiere ¿quien podrá poner en duda que carecemos de toda otra organización social que con la

católico-agraria pueda compararse? Entre los sueños—tan racionales y tan redentores y capaces de salvar a España una vez trocados en realidades—entre los sueños del Cardenal Guisasola, figuró el de conseguir que la organización católico-obrera pudiese competir con la católico-agraria, pero los patrones ciegos y los aduladores y explotadores de éstos, más ciegos aún, pudieron conseguir que semejante sueño no pasara de tal, y de ahí procede el que España sea en eso, en carecer de toda organización católico-obrera apreciable, la primer nación del mundo civilizado. ¡En algo habíamos de llevar la palma, y en este terreno nadie nos la disputa!

Así es que la superioridad indiscutible y palpable de la organización católico-agraria sobre la obrera no prueba en realidad que aquélla nada deje que apetecer; como tampoco el que sea superior a todas las demás organizaciones sociales, incluso las socialistas. Esa superioridad evidente prueba tan sólo que todas esas otras organizaciones sociales son más pobres, no que la otra sea un modelo acabado...

Y no lo es porque casi todos los que en ella trabajamos somos excesivamente «individualistas»... Con una organización como la nuestra; con más de cuatro mil Sindicatos diseminados por las diferentes aldeas españolas; con cincuenta y siete Federaciones esparcidas por las cuarenta y nueve provincias, de las que, como se adivina, hay algunas que contienen varias; y en la cumbre, unificando las poderosas energías de las Federaciones, la gran Confederación Nacional, que debemos al insigne Cardenal ovetense antes citado, ¿no es sencillamente maravilloso que se pueda vivir en España sin contar con nosotros y sin que la colosal obra aumente diariamente de poder, poblando de Sindicatos las aldeas restantes y haciendo que las Federaciones sean en cada punto una fuerza pública incontrastable?

Francia, por ejemplo, no es precisamente una nación de pueblo más católico que el nuestro, ni la organización católico-agraria es allí más perfecta: y sin embargo las Asambleas anuales que celebra aquella Unión de Sindicatos (y éste es un dato como podríamos citar mil) se hallan siempre presididas por el Ministro de Agricultura—Ministro de un Gobierno nada clerical—y por varios altos funcionarios de los Ministerios de Agricultura y Fomento. Una de las últimas Asambleas fué presidida por dos Ministros; el de Agricultura y el del Trabajo. Aquí han de estar en el poder los mismos conservadores, ha de ser Ministro de Fomento el mismo autor de nuestra Ley de Sindicatos Agrícolas, y nadie piensa en que un representante del Gobierno presida la Asamblea anual de nuestra Confederación...

¿Qué prueba esto? Sencillamente que nuestra Sindicación católico-agraria no es aún, ni a cien leguas, lo que debería, lo que indudablemente podría ser. Y ¿por qué no lo es? Lo hemos dicho ya: porque carecemos de «espíritu social», porque con todo nuestro «antiliberalismo» en los labios, tenemos saturada de toda él nuestra alma, porque en los socios con relación a sus mismos Sindicatos, en los Sindicatos con relación a sus respectivas Federaciones y en las Federaciones con relación a la Confederación Nacional, más que «spíritu social» hay individualismo sindical», lo que es una paradoja, una contradicción, pero que es un hecho...

Los socios no se sacrifican, no hacen nada por el Sindicato, el Sindicato no hace nada por la Federación, la Federación no hace nada por la Confederación... En cambio estamos siempre propicios los socios a sacar las mayores ventajas particulares del Sindicato, los Sindicatos a sacar todo lo posible de la Federación, y las Federaciones a no acordarse de la Confederación más que cuando sus servicios le son necesarios... Y como los Sindicatos son tanto más fuertes cuanto más vigor les prestan los socios y como las Federaciones son tanto más poderosas cuanto más colaboren en ella los Sindicatos, y, en fin, como el poder de la Confederación y su legítima influencia depende en todo caso de lo que de ella quieran hacer las Federaciones que la integran, resulta lo que estamos viendo: que nuestra Obra podría ser mucho más grande e influir de una manera infinitamente más enérgica en pro de nuestros labradores y de la misma prosperidad de España...

Figuraos que, libres de ese malhadado individualismo, que los hace mirar para sí solos, sin preocuparse de los demás, sin darse cuenta de que en estos casos trabajar por la prosperidad de las Obras es trabajar en favor de los intereses propios; figuraos que los labradores engrosaran, más aún de como lo

hacen, en nuestros Sindicatos y procuraran hacerlos poderosos y con vida pujante; que luego los Sindicatos se apresuraran a sumar en la Federación todas sus energías, trocándola en la suma de todas las de los diferentes Sindicatos; y, figuraos, finalmente, que todas las Federaciones no repararan en esfuerzos y hasta en sacrificios, si alguna vez son necesarios, para trocar la Confederación en lo que debe ser: ¿os dáis cuenta de lo que esto significaría de beneficioso para el labrador, para la Agricultura, para la paz social, para el porvenir de España?

Con relación a lo que se hace en el campo obrero, es indudable, la sindicación católico-agraria lleva entre nosotros una velocidad vertiginosa; pero con relación a lo que en este campo hacen nuestros hermanos de otras naciones no es exagerado hablar de «estancamiento» Y la causa de ese estancamiento, no por relativo menos lamentable, de nuestra sindicación católico-agraria está en el «individualismo sindical»...

Mientras los asociados no se consideren *una misma cosa* con el Sindicato, y los Sindicatos no se crean *una misma cosa* con la Federación, y las Federaciones no dejen de mirar a la Confederación como «entidad extraña», continuará ese estancamiento y continuarán sus lamentables consecuencias. He ahí por qué la Federación Asturiana católico-agraria no cesa de combatir de palabra y por escrito en Sindicatos y asociados, y por medio de su constante conducta con relación a la Confederación, ese «individualismo» en que caen los mismos que se asocian para combatirlo...

JUAN DE SAHAGUN

Biblioteca de ASTURIAS AGRARIA

FOLLETOS AZULES

- I.—La Sindicación católico-agraria.—*Una peseta.*
- II.—El programa social agrario.—*Cinuenta céntimos.*

FOLLETOS ROJOS

- I.—A caza de labradores.—El camelo de los socialistas «rurales».—*Veinticinco céntimos.*

Todos estos folletos son indispensables a cuantos se preocupen de la sindicación católico agraria. En los pedidos de alguna consideración se hacen importantes rebajas.

Si la sencillez y la llaneza no fuesen atributos de este admirable carácter asturiano, noble y franco; si la naturalidad no fuese compañera inseparable de las árduas empresas que aquí se acometen y realizan, así... como la cosa *más natural* del mundo; si, para decirlo de una vez, fuesen vanidosos los asturianos, en pocas ocasiones hallarían más formales excusas para justificar su vanidad que en esto del triunfo, asombroso por lo rápido, de la Revista social, órgano de la Federación Asturiana de Sindicatos Agrícolas católicos, ASTURIAS AGRARIA. ¡Un año de vida y... la *criatura* vistiendo de largo y llevándose a la gente *de calle!*... ¿Verdad que encaja aquí, como anillo al dedo, la célebre frase que encabeza estas líneas?

Somos legión los que teníamos descontada la victoria de esta publicación desde que supimos quién era el encargado de dirigirla; pero lo que no podíamos sospechar siquiera es que ASTURIAS AGRARIA pudiera sustraerse a la ley general del triunfo por etapas, a que están sometidas todas las publicaciones similares, aún las más meritorias, Y suele ser tal la lentitud con que logran abrirse camino que, muy a menudo, los buenos propósitos se debilitan, la impaciencia asoma y con el desaliento viene el fracaso.

ASTURIAS AGRARIA ha realizado el prodigio de triunfar de *golpe y porrázo*; y de este triunfo tal vez nadie pueda dar fé en la medida del que suscribe, por la relación casi continua que, por razón de su cargo, mantiene con los distintos organismos que integran la Confederación Nacional Católico-Agraria, y con otros elementos que, sin pertenecer propiamente a ella, forman esa opinión, favorable o adversa, que es como la atmósfera que nutre los pulmones de las grandes empresas y sin la cual apenas pueden desarrollarse, viniendo a ser la indiferencia algo así

como la axfisia de las aspiraciones colectivas, por nobles y legítimas que parezcan.

—Qué le parece a V. de ASTURIAS AGRARIA? ¿Verdad que es una *monada* la Revista esa?—Oiga usted... Nosotros guardamos los números de ASTURIAS AGRARIA como oro en paño.—Quisiéramos la colección completa de ASTURIAS AGRARIA desde su aparición. ¿Cómo podríamos conseguirla?—Diga usted; ¿a quién hemos de dirigirnos para conseguir unos ejemplares de las Pastorales del Sr. Obispo de Oviedo, que conocemos por ASTURIAS AGRARIA? Debe ser un coloso de la acción social...—¿Qué opina V. del Programa de la Federación Asturiana Católico-Agraria?... Si ésta está a tono con su órgano de publicidad, debe ser una preciosidad la Federación esa...—

Estos y otros por el estilo son los comentarios que, como himnos de triunfo, resuenan en las distintas regiones de España, en honor de ASTURIAS AGRARIA.

Y no es solamente en España donde se deshojan flores saludando el paso de esta publicación, ya popular en plena infancia. En el por tantos conceptos admirable Congreso Agrícola de Vizeu (Portugal), al cual tuvo el honor de asistir el que esto escribe, formando parte de la delegación de nuestra Obra, única entidad extranjera invitada especialmente a tan importante acto—distinción que nunca agradeceremos bastante,—nos causó verdadero estupor el oír de labios de un doctor en ciencias, figura relévente de la intelectualidad lusitana y uno de los prestigios arrolladores de aquel Congreso memorable, un cumplido elogio de ASTURIAS AGRARIA...

Y como le manifestase mi admiración por su perspicacia bibliográfica que llega a sorprender en sus primeros vuelos a las publicaciones, aun del extranjero,

me atajó modestamente diciendo que le debía el conocimiento de esta Revista a la atención de un amigo suyo, catedrático de la Universidad de Santiago, y añadió que por la solidez de su contenido doctrinal, por su maciza argumentación, por la valentía con que defiende sus ideales, por la amenidad y sencillez con que aborda los temas más áridos y profundos, y hasta por la elegancia de su formato, tan exento de pretensiones, se echa de ver enseguida, en ASTURIAS AGRARIA, una dirección de primer orden pudiéndosele augurar un espléndido porvenir...

—Conformes, Doctor; conformes...

Y para terminar; aun a trueque de incurrir en el enojo del Director, de cuya ausencia por uno o dos días me aprovecho con disculpable alevosía, voy a cometer un abuso de confianza, que los amigos de ASTURIAS AGRARIA habrán de agradecerme seguramente.

En la Redacción de la Revista curioseando quizá más de la cuenta, he visto una carta,--recibida hace poco tiempo-- de la Sección francesa del Partido Popular Italiano, ofreciendo colaboración y preguntando la cuantía de la retribución por cada artículo, en caso de ser aceptada aquella...(?)

El triunfo de ASTURIAS AGRARIA encierra una hermosa lección que no estaría por demás consignar aquí; pero ello implicaría un elogio para su Director, y su disgusto, en tal caso, pesa mucho, muchísimo más en mi ánimo que el temor a que la malicia de unos pocos me tildase de adulador.

En esta gran crisis del deber que hallamos en la entraña de nuestras desdichas y que es la *única* causa del pavoroso desconcierto reinante, suele ser únicamente al rico a quien hacemos blanco de acerados denuestos, atribuyéndole la máxima responsabilidad en nuestros males, sin advertir que no hay margen siquiera a la comparación entre las posibilidades para el bien y el mal

de un rico y las de un hombre de talento. La inteligencia... He ahí la principal responsable... En lamentable olvido de su misión altísima, vemos al pensamiento, por lo general, cuando no en la inacción, en la degradación, y «*es un principio absoluto, que todo el que tiene un poder, está obligado a emplearlo bien: poder es deber...*»

Lector discreto; completa tu la lección... Yo no puedo continuar sin aludir a personas, para ejemplo de los demás, y tu sabes que, en tal caso iría en contra, de lo que me había propuesto...

JOSÉ MOSQUERA NOCELO

Oviedo, Julio de 1923

APICULTURA

Los Enjambres

Dos casos pueden ocurrir en la recogida de los enjambres, pues ya se trate de los de procedencia desconocida ya de los de instalación propia: unas veces toman tranquila y quieta posesión de la colmena al ser llamadas, previas las condiciones de limpieza de la colmena ofrecida, y otras a su talante eligen árbol o planta, y en ella esperan uno o dos días hasta encontrar hueco de peña en que instalarse en definitiva.

El primer caso es poco frecuente, pues son pocas las ocasiones en que el labrador se dá cuenta de la marcha de las abejas y no siempre se dispone de tiempo para cuidarlas.

Lo natural es que arranquen sin hacer ruido y, eso que se toma por señal de enjambrar o marcharse, es uno de tantos errores como cunden entre personas que dicen conocer la apicultura.

El ruido lo hacen los zánganos a diario, mientras el calor aprieta, indistintamente, y es ésta la razón: el zángano no es aguador, como se cree; en cambio sirve en la colmena para dar calor al huevo o pollo; de ahí que mientras

falta el calor, el zángano está adentro, en la colmena, y sale y revoletea por sus alrededores, cuando adentro hay el calor necesario: entonces se produce el ruido que no hacen las obreras, sino los zánganos.

Siempre y en todo los que más ruido meten son los zánganos o vagos de profesión.

Pero ya se advierta la salida del enjambre, lo cual se distingue del movimiento ordinario en que arrancan con rumbo más o menos preciso y en pelotones, ya se trate de recoger enjambres de ajena procedencia, para que entren en la colmena no se necesita sino tener en cuenta las instrucciones del artículo anterior.

En cambio, cuando se trata de recoger enjambres ya instalados, aunque provisionalmente, en árbol, o hacen su piñón en caña alta, fuera del alcance de la mano, o se forma ese piñón en caña débil, expuesta al balanceo y al alcance de la mano.

En el primer caso se hace preciso trepar al árbol provisto de colmena, paño limpio y cuerda para sujetar aquélla, y colocarla a ser posible cerca del piñón de abejas, poniendo entre la puerta de la colmena y el grupo, el paño limpio que sirva como de puente.

Se deja así hasta la tarde, hora en que habrán entrado todas y se baja entonces, y sólo entonces y aquel mismo día, al lugar elegido de antemano por el apicultor.

En el segundo caso, o sea, cuando se instalan provisionalmente en caña débil y baja, se las deja allí hasta la tarde y entonces o antes si hay temor de que se escapen, debajo del grupo que forman las abejas se coloca un paño muy limpio y grande extendido en el suelo; sobre él se coloca la colmena, se da un golpe seco en la caña con bastón o palo más o menos largo según las exigencias de altura e inmediatamente que caen sobre el paño se irán corriendo a la colmena.

No lo creo necesario, pero por si hace falta, debo hacer de paso esta advertencia; aún el apicultor que cuente con cajas movilizadas debe tener a mano una antigua y muy ligera para poderla subir cómodamente al árbol para recoger enjambres; entonces es de absoluta precisión tener colmena ligera; en cambio, cuando se recojen desde abajo puede utilizarse indistintamente la antigua o nueva, quiero decir, la del sistema moderno o la del antiguo, pero mejor, desde luego, la moderna.

Una poderosísima ayuda para esta faena es el ahumador bien manejado, y digo bien manejado, porque puede ser inútil en manos torpes.

Descartado el ahumador antiguo y rudimentario por inservible, el ahumador de fuelle, moderno, es el aparato más preciso de todos y su modo práctico de emplearlo es sin aceleramientos y a distancia conveniente de las abejas.

Debe darse el humo con parsimonia procurando que se conserve y llegue a las abejas y, nada más.

El ruido acelerado del fuelle las irrita y las irrita aún más la proximidad excesiva del calor a la salida del tubo.

Por eso debe haber entre las abejas agrupadas y el ahumador la distancia de veinticinco a treinta centímetros, de suerte que llegue a ellas el humo en columna pero que no las quemé o ahogue su calor, pues en este caso infaliblemente pican y en número muy crecido.

Debe evitarse asimismo a todo trance el bregar con las abejas estando sudoroso, pues el olor en este caso las irrita más aún, si cabe, que el mismo fuego, y que el rabotear delante de la colmena.

Y para que nadie crea que esto va a humo de pajas advertido, citaré entre cientos de casos que me callo, los siguientes comprobantes de cuanto queda aquí dicho.

Marchábase un enjambre de una colmena antigua con tales ganas de encontrar cerca una casa para ellas, que ni marchaban ni se posaban, como dicen-

do: Désenos casa; y llegó a la sazón la dueña sudorosa de bregar con la hierba, y sin más contemplaciones coge un cacharro con agua, empieza a dar voces y lanzar agua al enjambre y éste se bajó, en efecto, a la cara y manos de la infeliz, a la que dejó tal en poco tiempo que ni sus mismos hijos la conocían.

Esto ocurre aún en la vida normal de las abejas; quien esté sudoroso y se detenga ante ellas, sepa que sale picado.

Creo que viva aún un labrador de la zona oriental de Asturias a quien mataron sus abejas un buen caballo, y fué todo ello porque, sin darse cuenta de la gravedad del caso, delante de unas colmenas lo ató y se fué a sus quehaceres; cuando llegó, el caballo era cadáver; el rabotear del caballo las irritó, saltaron a él en cantidad enorme y a fuerza de picaduras y de veneno sucumbió el pobre animal.

No te muevas, amigo, digo, caballo, no te muevas ni des señales de vida si no quieres que te puncen y te maten tantas lenguas como están prontas a ello en cuanto noten tu movimiento.

Y va el tercero y último caso de hoy, relacionado con la limpieza. Habiásele marchado un enjambre a un vecino y puéstosele en lo alto de un roble; no

intentó siquiera probar fortuna para cogerle, se lo ofreció a un servidor.

No teniendo a mano colmena propia, pido una usada al dueño del enjambre sin reparar en la falta de una de las condiciones más precisas; subo al árbol con todos los utensilios del caso y allá dejo la colmena.

Llegó la tarde, subí de nuevo al árbol y el orden en la colmena era completo; ato con sumo cuidado el lienzo blanco a la puerta de la colmena y pendiente de larga sogá le hago descender hasta el suelo. Camino con ella bajo el brazo y, sorprendido por fuerte lluvia poco antes de llegar al lugar de destino, me recojo al abrigo de un hórreo en compañía de un ilustre procer compañero de fatigas.

Ansioso de ver mi apetecido enjambre tan fácilmente adquirido levanto con todo género de precauciones el lienzo blanco; me asomo al interior de la colmena para ver el trabajo que doy por comenzado y veo la colmena limpia completamente de... abejas.

Observo entonces la colmena y... no estaba tan limpia de residuos de otra colección de abejas. Ese era el secreto.

EL APICULTOR

PENSANDO EN
LO PORVENIR

EL SEGURO COMBINADO

Con motivo de nuestra visita a algunos Sindicatos, hemos tenido ocasión de hablar con los socios de los mismos, y personas extrañas a ellos, a quienes hemos ofrecido el Seguro de Vida, como medio de ahorro, y muy especialmente como previsión, para que en el caso de muerte sin legar a sus herederos un patrimonio, pudieran garantizarles un pasar sin calamidades.

Al encarecerles la ventaja del Seguro y lo que éste podía significar para algunas familias, en el caso de fallecer el

que es el sosten, nos decían muchos:— Después que yo me muera, ya se las arreglarán como puedan, a mi lo que me interesa es lo de ahora, que después....

Mentira parece que padres de familia, y padres que se llaman cristianos, y blasonan de querer a los suyos, puedan hacer tales afirmaciones.

¡Que no les importa el porvenir después que ellos se mueran!. Pero es que sus hijos ¿no son ellos mismos que nacen a una nueva vida?.

¿Es posible que no les horrorice el

pensar que algún día los que constituyen su alegría, los que hoy gracias a su esfuerzo están cómodamente en la casa, sin saber lo que es hambre, frío y otras calamidades, puedan pasar por las mayores amarguras y tengan que ir implorando de casa en casa y de pueblo en pueblo, un pedazo de pan y unos trapos con que vestir su desnudez, espuestos continuamente a las inclemencias del tiempo?

Se dice ordinariamente que del mal al bien, se pasa cómodamente, pero del bien al mal...

¿Han pensado en esto nuestros labradores?

¿Seguirán diciendo que quieren a su mujer y sus hijos como buenos maridos y buenos padres, aquellos que sólo se preocupan de lo de ahora?

¿Sabeis como se llama esto? En castellano, egoísmo.

Pues bien, con el fin de dar gusto a los egoístas y a los que no lo son, vamos a ofrecer otra clase de Seguro que suponemos ha de satisfacer aún a los más exigentes en la materia.

Seguro combinado. Obliga este al asegurado, como en el de Vida Entera a primas Temporales, a satisfacer una prima, durante un tiempo determinado, que se fija en el contrato, pero terminado aquél la persona asegurada tiene las ventajas siguientes:

Puede seguir asegurada por el mismo capital, pagadero inmediatamente después de su fallecimiento, sin satisfacer ninguna prima más, y percibiendo una renta anual vitalicia, pagadera por semestres, igual a la prima que ha venido pagando durante los años por que se hizo el contrato; es decir que puede darse el caso de vivir un número de años igual al que ha estado pagando, y resarcirse de todas las cantidades que tuvo que soltar antes, resultándole en este caso el Seguro completamente gratis, pues su familia no pierde el derecho a percibir las pesetas aseguradas.

Si no le gustase esto, tiene otra com-

binación, y es el seguir asegurado por la misma cantidad y percibir además inmediatamente después de cumplido el contrato un sesenta y tantos por ciento de la cantidad fijada en el Seguro; de donde resulta que se cobra dos veces el una y su familia otra.

Inútil sería el tratar de demostrar las ventajas de esta clase de Seguro pues no puede estar más claro, que en una época en que por regla general los ingresos son mucho menores, la renta vitalicia en el primer caso, o la cantidad del sesenta y tantos por ciento en el segundo, ha de ser muy provechosa para todos.

Y por si esto fuera poco, tiene aún otra combinación más este Seguro renunciar a seguir asegurado en lo futuro y cobrar una cantidad mucho mayor que la que se había estipulado en el contrato, de donde resulta que pagó primas con arreglo a un capital realmente menor que por el que estaba asegurado.

Estos tres casos los entenderemos mejor poniendo un ejemplo con las tres combinaciones:

Se desea asegurar un capital de 10.000 pesetas a los treinta años de edad, por una duración de veinte. La prima anual sería de 630 pesetas,

Si el fallece antes de los veinte años, el capital de 10.000 pesetas será pagadero inmediatamente después al beneficiario designado.

Viviendo el asegurado a la espiración de los veinte años que marca el contrato, puede optar por una de las tres combinaciones siguientes:

1.^a Seguir asegurado sin tener que satisfacer ninguna prima en lo futuro por un capital de 10.000 pesetas, pagadero inmediatamente después de su fallecimiento, y además recibir una renta anual vitalicia de 630 pesetas pagaderas por semestres.

2.^a Seguir asegurado por el mismo capital y en las mismas condiciones y recibir además inmediatamente un capital de 9.388 pesetas.

3.^a Renunciar a seguir asegurado en lo futuro, y cobrar en el acto, 15.341 pesetas, cantidad muy superior a la fijada en el contrato.

Terminaremos recomendando esta clase de Seguro cuyas grandes ventajas a

nadie se le ocultan, y que parece hecho exclusivamente para bien de los amantes del ahorro y para que con el puedan beneficiarse los asegurados y sus familias.

LA SECCIÓN DE SEGUROS



(Continuación)

En nuestro artículo anterior nos hicieron terminar sin querer (por error de copia) los abonos químicos nitrogenados, estampando a la cabeza del mismo, la palabra «conclusión» en vez de poner «continuación». A poco que el lector se fijase, comprendería que se trataba de un error involuntario, ya que, habiendo dividido los citados abonos para su mejor estudio en tres grupos, sólo habíamos estudiado el grupo primero constituido por los que contenían el «nitrógeno» en la forma «orgánica»

Hoy estudiaremos el grupo segundo, en el que están los que contienen el «nitrógeno» bajo la forma de «amoniacal». El más importante de todos ellos, por ser el más empleado por los agricultores es el «sulfato amónico». Esta «sal» se presenta en forma de «cristales solubles en el agua». Es blanca en el estado puro y contiene el 21 por 100 de nitrógeno. El sulfato amónico que se encuentra en el comercio no es, en general, completamente puro, su color es gris más o menos obscuro, y su riqueza en nitrógeno es variable.

Los sulfatos amónicos tienen una riqueza en nitrógeno que varía del 19 al 21 por 100. La impureza más nociva que pueden contener, es el «sulfocianuro amónico» llamado comunmente «rodanamonio» «cuerpo muy perjudicial para las plantas y que comunica al sulfato amónico un color castaño rojizo. Podrían remediarse algo los inconvenientes de su aplicación en este caso, aplicándolo

al suelo con cierta anticipación, estando aún el suelo desprovisto de vegetales, pero nos exponemos a sufrir pérdidas por las aguas de lluvia, sobre todo si se efectuase rápidamente la «nitrificación».

Algunos industriales desaprensivos falsifican fácilmente el sulfato amónico, mezclándole «sulfato de sosa», «sal marina» o sulfato de hierro» molido. De aquí que el agricultor no deba vacilar en exigir una garantía del 20 al 21 por 100 de riqueza y la ausencia del «sulfocianuro.»

Dicho queda, que el sulfato amónico es soluble en el agua, comprendiéndose desde luego que, puesto en el suelo, se disuelva en la que circula por él y se pueda presentar a las raíces de las plantas sirviendo así de alimento nitrogenado. Ahora bien, siendo soluble en el agua ¿puede ser arrastrado por las aguas de desagüe de los terrenos? Si el suelo es regularmente calizo, el sulfato amónico en presencia del «carbonato cálcico» se transforma en «carbonato amónico» el cual es retenido por las propiedades absorbentes del suelo debidas al humus y a la arcilla. Pero si la tierra no contiene caliza, el sulfato amónico no pudiendo transformarse en carbonato, será arrastrado fácilmente por las aguas pluviales hasta el subsuelo y los canales de desagüe.

Transformado el sulfato amónico en carbonato, todavía podría ser arrastrado y perdido, puesto que poco a poco va experimentando su nitrógeno la transformación de nitrógeno «amoniacal» en

nitrógeno «nitríco» y si el nitrato formado no es utilizado rápidamente por las plantas, puede ser fácilmente arrastrado por las aguas de lluvia.

El sulfato amónico no debe emplearse en los suelos privados de caliza a a menos que previamente incorporemos al suelo cierta cantidad de cal mediante la operación del «encalado». Tampoco debe emplearse en las excesivamente calizas pues el carbonato amónico primeramente producido, se descompone

fácilmente escapándose su amoniaco a la atmósfera.

A las tierras que mejor conviene es a las «arcillosas» llamadas «fuertes» donde supera con frecuencia al nitrato de sosa.

Otras sales y productos amoniacaes, son el «cloruro amónico» o «sal amoniaco», el «nitrato amónico», el «fosfato amónico», las «aguas amoniacaes» etc. pero son mucho menos empleadas y por eso omitimos su estudio.

UN INGENIERO AGRÓNOMO

EL CASO DE: **CAMPOTEJAR TRIUNFA LA JUSTICIA**

Los lectores de ASTURIAS AGRARIA no han olvidado seguramente el interesantísimo problema planteado a los vecinos de Campotejar y pueblos limítrofes, en la provincia de Granada, por la poderosa Compañía que comprara todas aquellas fincas. En el artículo que dedicamos a esta cuestión se expone con toda claridad el conflicto en que dichos vecinos, pobres y humildes labradores, se veían ante las exigencias de la mencionada Empresa, fuerte en sus millones y además apoyada por las leyes, pues los contratos eran perfectamente «legales», aunque leoninos...

Como allí dijimos, los honrados labradores tan enormemente perjudicados no acudieron a los medios violentos, y contraproducentes en fin de cuentas, sino a los de la razón, a los que siempre hacen que la justicia triunfe. Y al efecto se dirigieron al nuevo canónigo de aquella Catedral y desde hace bastantes años incansable propagandista de la sindicación católico-agraria, en otras regiones, Sr. Correas, el cual comenzó, naturalmente, por formar con aquellos labradores un par de excelentes Sindicatos, que hoy celebran su triunfo bien merecido, triunfo resonante, pero sin estridencias, que ha venido a consolidar allí la paz social, sin que la Compañía aparezca como derrotada...

El Sr. Correas apenas si apareció en público, pero su campaña ha sido admirable sobre toda ponderación. Con tenacidad invencible interesó a la prensa, organizó mitines, fundó un semanario, conquistó para sus pobres labriegos el apoyo de todas las organizaciones católico-agrarias de España, y hasta formó un grupo de parlamentarios dispuestos a plantear el asunto en las Cortes. Y todo esto sin alborotos, sin que la paz material fuera turbada por un momento, sin que en la enconada lucha hubiera que lamentar el menor exceso. El modesto y benemérito capitular fué calificado de «revolucionario» por los que transigen fácilmente con todas las injusticias y con todas las iniquidades... sufridas por los demás, y sobre todo si las sufren los pobres; pero es un «revolucionario» que no inspira demasiado miedo...

La Sociedad compradora de aquellos terrenos hizo estos días que su representante publicara en los periódicos granadinos—en cuyas columnas se había discutido por unos y por otros el problema—un comunicado proponiendo las reformas en los contratos que ofrecía a los compradores de fincas para ver de volver al anhelado régimen de paz y armonía, y seguidamente el representante autorizado de los Sindicatos contestó con otro comunicado donde en nombre

de aquéllos acepta las proposiciones de la Compañía y se felicita del resultado y final de las gestiones realizadas.

A la vista tenemos los periódicos diarios de Granada, que insertan ambos comunicados y que, cada uno desde su punto de vista, manifiestan el mayor agrado por que la paz social vuelva a reinar en aquellos buenísimos pueblos. Nosotros nos alegramos igualmente de tan excelente desenlace y después de enviar nuestra sincera y fraternal felicitación al que fué alma de esta afortunadísima campaña, nos permitimos llamar la atención de los labradores sobre la conducta de aquellos sus hermanos de Campotejar y pueblos vecinos, que sin salirse ni por un momento de las vías legales, sin turbar ni por un momento la tranquilidad pública, sin dar ocasión a lamentables excesos, con solo dar sus nombres a sendos Sindicatos católico-agrícolas y poner su causa en manos de quien buscaba el bien de sus defendidos, no el suyo propio, han conseguido semejante triunfo...

Han ido por el camino recto de los labradores católicos, que defienden bravamente sus intereses, y ahí están los resultados, siendo muy de tener en cuenta para nuestro caso la circunstancia apuntada, a saber: que con el Código en la mano toda la «razón» estaba de parte de la Compañía explotadora de aquellas numerosas fincas. Así que el triunfo viene a ser doblemente satisfactorio y demostrador de lo que se puede hacer, por medio de nuestros Sindicatos... cuando se sabe hacer uso de ellos.

Porque si no se sabe utilizarlos, resultan no menos inútiles o tal vez más perjudiciales que las medicinas recetadas por el médico y no tomadas por el enfermo o tomadas de manera muy distinta de cómo habían sido prescritas. Sindicatos Agrícolas católicos, pero bien orientados: ahí está el remedio, que muchos buscan incesantemente y no lo encuentran, teniéndolo tan a mano...

X. X. X.

PARA LOS HORTELANOS

El sapo y la mariposa

II

Queda dicho en el artículo anterior que cuanto tiene de dañina la mariposa para el labrador, mas concretamente para al hortelano, y todo labradores hortelano, tanto le es útil el sapo por enemigo irreconciliable de los irreconciliables enemigos de la agricultura; y aun me atrevo a decir que para cualquier casa en que se estime en algo la limpieza.

Hav muchas casas en que se observa, sobre todo en verano, una verdadera invasión de moscas, cucarachas, hormigas y demás bichos poco apetecibles como vecinos y menos como huéspedes.

Pues bién, no he oido a nadie quejarse de la presencia de estos animales en las casas en que se dé la del sapo.

Ya me hago cuenta, ya, que dirán mas de cuatro lectores:--Peor es el remedio que la enfermedad, conque a esa base queremos cucarachas, hormigas, y aún si se ofrece, leones o panteras.

Sé razonable, lector, y escucha con calma el siguiente razonamiento, un tanto raro, si quieres, pero sólido y macizo.

El sapo se contenta con un rincón el mas pobre e inútil de la casa, no se levanta a mayores alturas, no se mete a escudriñar en dulces, carnes o azucar, ni de día se propasa a escuchar conversaciones de nadie, ni aún acto de presencia hace: todo, por cortesía y claro conocimiento de su baja posición social; sale tan sólo de noche para hacer limpieza: de barrendero de insectos.

¿Puede, en cambio, decirse otro tanto de sus contrarios y a la vez nuestros?

En las huertas tenemos las hormigas, las gatas de las verduras, las babosas o *limagos* y tanta y tan variada clase de insectos y gusanos como se oye lamentar, y con sobrada razón, a todos los labra-

dores; el sapo, en cambio, ni sube a los árboles como la hormiga, ni se ceba en las verduras como la *gata*, ni acomete a los fréjoles, habas y demás legumbres, como la babosa.

Forma su cueva en la tierra, se esconde de día, sale de noche, repasa plantas, devora insectos, canta arrogante, y al amanecer, se vuelve a su guarida tan satisfecho de su servicio prestado.

¿Aún tenemos que pedirle algo?

¿Y, qué *quedrán*, dirá el sapo, al ver el trato que se le da?

Te sobra razón, amigo sapo, te sobra razón para tus quejas.

¡Que no tienes la colección de colores de la mariposa, ni la ciencia social de la hormiguita que de tode lo mejor arrastra ha su panera, en el armonioso cuanto vocinglero canto del mirlo que sabe arrancarse los guisantes (arvejos) al nacer!

Con su pan se lo coman tus enemigos; yo contigo me quedo y muy ufano de tú trato y amistad.

Tu arrogancia, parsimonia, nobleza, hidalguía y buen servicio me hacen tu admirador y buen amigo.

¡Horror! Sapos en la casa o en la huerta! ¿quien será el loco de atar que tal propone?

Un hombre que razona y no se paga de vanas apariencias.

¡Cuántas de estas nos salen caras aún en el trato con los hombres!

Hechos. hechos y hechos debemos buscar todos en la elección de nuestros amigos; por ellos conoceremos cuáles son los amistades que nos convienen.

Contra el sapo nadie podrá fundadamente apuntar un hecho que nos perjudique; en cambio ¡son tantas sus buenas obras para el hombre!

Yo he visto a muchos labradores ingeniarse para expurgar sus árboles de hormigas; colocar trozos de erizo al pie del tronco atacado; poner en el mismo tronco lana empapada en aceite, alquitrán, naftalina, huesos y carne a la que acuden las hormigas, para luego que-

marlas, botellas con una cucharada de agua azucarada colocada en el suelo entre la hierba y mil otros procedimientos en que tanto se descubre el rico ingenio del labrador.

Todos estos medios son poca cosa para enemigo tan temible: el labrador que más se acercó al secreto fué aquel a quien yo ví colocar dos sapos atados vivos y puestos en el tronco de un cerezo.

Ver las hormigas los sapos y emprender vertiginosa carrera en todas direcciones, alocadas, fué todo uno.

Y sin embargo este mismo hecho, de ingenio nada dormido, no deja de ser irracional, tan irracional como el siguiente sucedido:

Ponderaba yo un día a mis amigos las ventajas de tener sapos en abundancia, y entre otras condiciones buenas el sapo alegaba la de acabar con las hormigas: hice mención del ingenio del labrador de marras, y lo irracional de colgarlos para que allí muriesen los que, vivos, junto al árbol, pudieran serle mas útiles y, uno de los oyentes, en la primera ocasión ¡zás! se lanza a un sapo, lo arroja a un hormiguero dentro de un hoyo en la tierra y... pásmate, lector, en vez de comerse el sapo aquel temible ejército, se dejó sucumbir (sin honra o con ella aún se ignora) en la contienda.

Y me decía luego el estupefacto observador: Ya ves lo que vale un sapo; para dejarse matar.

Con un razonamiento bien sencillo se verá lo deleznable del argumento de ese mi amigo.

Lanzad un puñado de valientes en medio de ejército numeroso y aguerrido de enemigos; lograrán morir con honra; pero morirán: *ergo*... es que son enemigos y pueden hacer mucho daño.

Luego lo que hay que hacer es formar un ejército escogido de sapos; ellos se irán a la lucha y vencerán, no hay duda.

Ahora, matar sapos por matarlos y porque no ostentan formas bellas, ni entonan canciones armoniosas, ni lucen

lindos colores, ni talles esbeltos, y luego quejarse de que no se puede con la peste de moscas, cucarachas, hormigas, babosas etc. es ganas de perder tiempo.

A él y a la experiencia de todos someto la consistencia indestructible de esta mi argumentación.

ESTEBAN DE MORCÍN

MOSQUERA EN ASTURIAS Visitando y Fundando Sindicatos

El pasado domingo, día 22 de Julio, llegó nuevamente a Oviedo, llamado por la Sección de Propaganda de la Federación Asturiana, el competentísimo e incansable Inspector general y Propagandista de la Confederación, nuestro querido amigo D. José Mosquera, tan conocido y admirado en Asturias, particularmente entre nuestros Sindicatos. Con este motivo se ha iniciado otra intensa labor de propaganda, que esperamos sea tan fecunda como la realizada en los meses de Marzo y Abril últimos,

Siempre acompañado de individuos de la Federación—desde el Presidente a los empleados—y particularmente del director de la Sección de Propaganda, el Sr. Mosquera ha recorrido y continúa recorriendo muchos pueblos y procurando orientar bien y convenientemente a numerosos Sindicatos. A menudo estos actos de propaganda y cambio siempre fecundo de impresiones, se aprovecha para hacer a los Sindicatos la visita reglamentaria, tan útil a esas organizaciones como necesaria para que la Federación tenga la debida seguridad respecto a la marcha de sus «socios». Como que resulta una vulgaridad decir que la fortaleza de la Federación depende, no de la riqueza, como creen los metalizados, sino de la perfecta organización y buen funcionamiento de los Sindicatos que la integran. Y por otra parte, naturalísimo es que la Federación necesite conocer *por dentro*, como si dijéramos, los Sindicatos para saber cómo debe proceder en el caso de pedir un préstamo o cualesquiera mercancías en las compras en común.

El lunes 23, a las diez de la mañana, se hizo la visita al Sindicato de San Pedro de los Arcos, donde se cambiaron impresiones largamente sobre la marcha del Sindicato y de la Caja Rural, a la que, por cierto, se dió un buen impulso. El Sr. Mosquera habló largo rato a los socios reunidos en una de las aulas del Asilo del Fresno. El ilustre propagandista quedó en volver otro día por la tarde «en plan» de darles una conferencia.

El mismo día por la tarde se visitó los dos nuevos Sindicatos de San Esteban de las Cruces y Bendones. Más que acto de propaganda fué aquel un amplio cambio de impresiones, sobre todo con las Directivas, cosa

muy conveniente y de excelentísimos resultados: seguramente más práctico que un par de buenas conferencias. Pero como también éstas son muy útiles, se convino en volver el domingo a primera hora.

El martes por la mañana se fué a San Martín de Anes, del concejo de Siero, donde hay gran número de Sindicatos, muchos de los cuales se acordó visitar ahora, aprovechando la venida de Mosquera. Por la tarde a primera hora se visitó el Sindicato de Vega de Poja, perfectamente dirigido por Santiago Martínez y el celoso párroco, sacerdote particularmente amable, entusiasta y social.

Luego se celebró en el local del Círculo Católico de Pola de Siero una interesante reunión de socios de aquel Sindicato, indebidamente dormido y que puede y debe ser uno de los más poderosos. Durante hora y media se habló amigablemente sobre el estado de la Sociedad, y Mosquera hizo una brillante exposición que agradó extraordinariamente, tomándose el acuerdo de citar a Junta General extraordinaria para el domingo siguiente, Junta a que prometió asistir el Sr. Arboleya, por hallarse Mosquera comprometido con los de San Esteban y Bendones.

El día 25 por la tarde visitó Mosquera los Sindicatos de Lieres y Felechés, dando a los socios del primero una interesante conferencia, que ha de contribuir en gran manera a orientarlos de la manera más perfecta. En Felechés, donde nuestros propagandistas fueron delicadamente obsequiados por aquel celoso y bondadoso párroco, se celebró un detenido cambio de impresiones sobre la marcha del Sindicato, que es tan satisfactoria como era de esperar contando con tan inteligente Consiliario, uno de los primeros sacerdotes asturianos que tomaron en serio las predicaciones del director de esta revista.

Por haber contestado los respectivos Consiliarios que no era posible reunir ni siquiera a las Directivas, con motivo de las actuales faenas agrícolas, falló el nutrido programa previsto para los días 26 y 28. El día 27 se visitó los Sindicatos de Muñó y la Collada. Ante buen número de socios del primero dió Mosquera una nutrida conferencia y en Collada hubo luego una interesante reunión y detenido cambio de impresiones.

El domingo 29, por la mañana estuvieron Mosquera en San Esteban, donde hizo una detallada conferencia para los socios de aquel Sindicato y del vecino de Bendones, y nuestro director en Pola de Siero, donde hizo una amplia explicación de lo que puede y debe ser un Sindicato, ante los socios del de aquella hermosa villa. Seguidamente se procedió a la reconstitución del Sindicato, nombrándose la siguiente Junta Directiva:

Presidente, D. Juan Quirós Pedrero; Vicepresidente, D. Prudencio Noval; Secretario D. José F. Castañón; Vicesecretario, D. Ricardo Cabeza; Tesorero, D. Celestino Díaz; Vicetesorero, D. Sergio Venero, y Vocales D. Manuel Suárez Fernández, D. Emilio Quirós Pedrero, D. Faustino Argüelles y don Aquilino Rodríguez.

Por la tarde del mismo día—ventajas del automóvil—y a petición del floreciente Sindicato de Grullos, en Candamo, fueron los señores Arboleya y Mosquera «en plan de mitin» a dicha parroquia, donde el primero dió una larga conferencia y el segundo pronunció un fogoso discurso, que entusiasmó al numeroso público, el cual oyó con gran agrado y religiosa atención a los oradores.

El lunes 30, fueron ambos a Infiesto, cuyo Sindicato necesita algunas modificaciones en su orientación. El martes por la tarde cumplió el Sr. Mosquera su promesa a los de San Pedro de los Arcos, dándoles una gran conferencia, y esta mañana, salieron los señores Arboleya y Mosquera para Caso, con objeto de visitar allí aquellos numerosos Sindicatos y dotarlos de Caja Rural, para luego, a la vuelta, hacer lo propio con los de Sobrescobio y Laviana.

Tal es, en brevísima síntesis, lo que en esta nueva etapa de propaganda se va haciendo por la Federación Asturiana. Quiera Dios que no resulte estéril tanto esfuerzo.

LA SECCIÓN DE PROPAGANDA

NOTICIAS

Distinción merecida

Con unanimidad pocas veces observada, toda la Prensa asturiana viene anunciando y aplaudiendo con entusiasmo admirable la concesión de la Cruz de Beneficencia a nuestro muy querido amigo el popular y competentísimo médico de

San Martín del Rey, doctor D. Eladio García Jove.

La vida de este insigne bienhechor de los pobres y de los humildes, que han sido siempre «su debilidad» fué y es, en todos sus aspectos un modelo acabado de vida cristiana y abnegada. Así lo idolatran en su hogar, que es un encanto, y lo quieren entrañablemente en todas partes, particularísimamente entre las familias de los obreros de aquel concejo, a quienes ha dedicado tantos años y tantas fatigas.

Con vocación decidida a las bellas letras, que empezó a cultivar con éxito, y relacionado con los más notables literatos, dirigió en su juventud periódicos y revistas, que dejaron huella; pero muy pronto esa vocación, tan honrosa, fué vencida por la del bienhechor de los humildes; y dedicado por completo a ser en toda la cuenca del Nalón el consuelo de los atribulados, tiene sobrado merecida esa distinción, de la que todos se felicitan, y acaso nadie más honda y sinceramente que nosotros...

Hemos oído que el Ayuntamiento de San Martín tiene, por su parte, pensado demostrar al Sr. Jove su agradecimiento: ello sería muy justo y muy alentador para tantos otros que bien necesitan alientos en su apostolado tan doloroso como mal correspondido....

Índice y Portada

Con el número próximo, Dios mediante, recibirán nuestros suscriptores, en pliego separado, la portada y el índice del primer tomo de ASTURIAS AGRARIA, a fin de que puedan encuadernarlo cuantos desean conservar la colección.

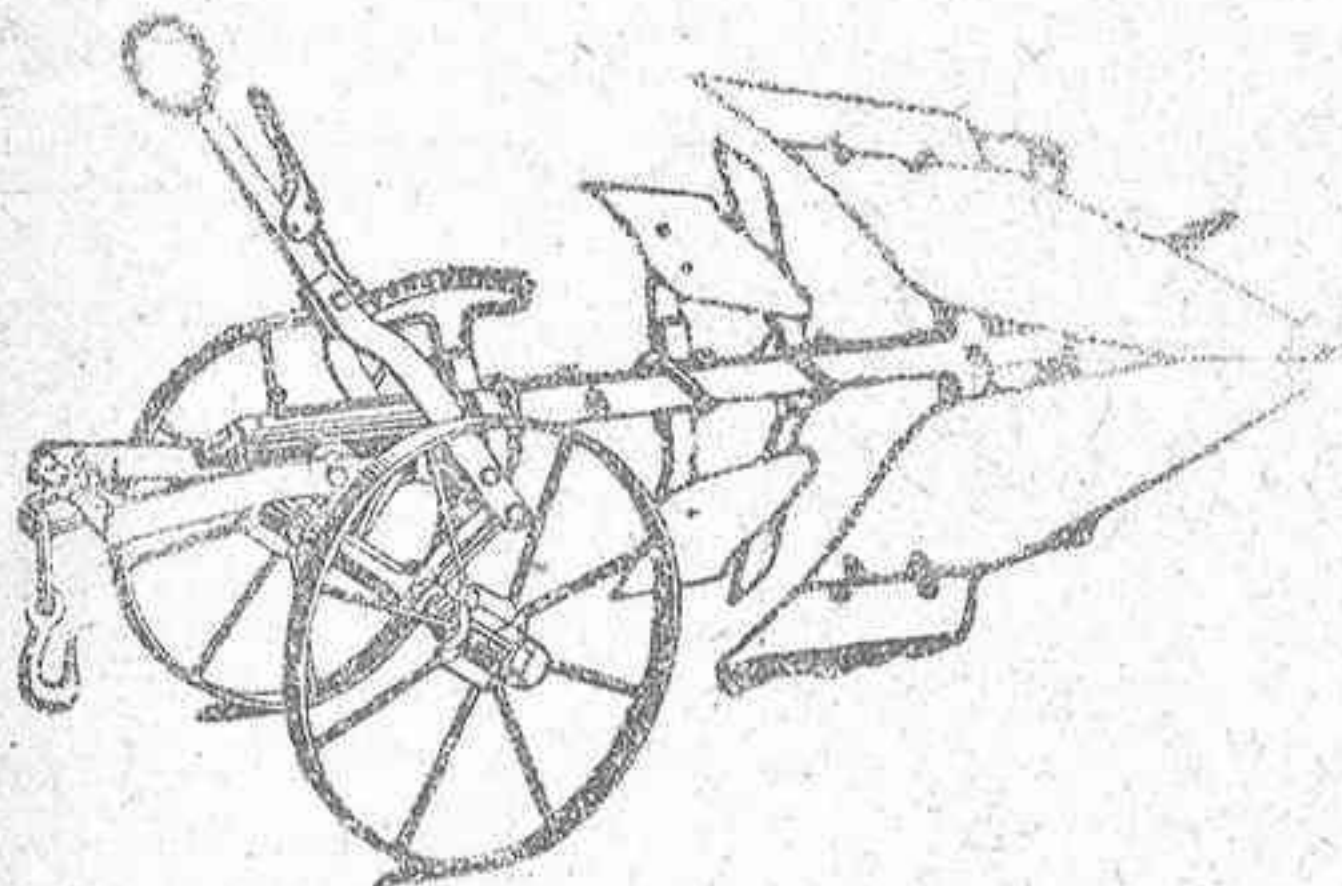
Ajuria y Aranzábal

(S. A.)

Maquinaria Agrícola

VITORIA

Nuestros Arados BRABANTS, Gradas flexibles, Desterronadoras, Cultivadores, Sembradoras de Maíz, Guadañadoras, etc., etc., se distinguen siempre por su esmerada construcción y buen resultado.



Surtido completísimo de piezas de recambio para todos los aparatos de nuestra fabricación.

Motores a gasolina LISTER de 2 a 12 HP., y Desnatadoras BALTIC.

Sucursal en Oviedo: Fray Ceferino, núm. 3

Francisco Rojo Cortés

ROSAL, 12-14 Y FRUELA, 5 = OVIEDO

Apartado de Correos, 44

: : Teléfono núm. 92 : :

Almacenes al por mayor de Quincalla, Paquetería y Pasamanería

Tejidos, Puntillas, Sedas, Mercería, Calzado, Alpargatas, Camisetas, Corderería, Bramante, Boinas, Fajas, Libros comerciales, Papel y sobres para cartas, Menaje de Escuelas, Medias y calcetines, Pañolería. Mantas de Palencia, Mallorca, Morellana y de Jerga, Estambres, Paraguas, Alforjas, Cinchas, Colchas, Libritos de fumar (varias marcas), Perfumería en general, Juguetes, Zapatillas, etc., etc.

Cuenta corriente con el Banco de España

Francisco F. Azcárate

CEREALES - COLONIALES

TRIPAS PARA EMBUTIDOS AL POR MAYOR

Fray Ceferino, 6

Oviedo

Abonos y superfosfatos de la Sociedad
General de Industria y Comercio, marca

“ GEINCO ”

Delegación de la Unión Española de Explosivos
: Sociedad “Santa Bárbara” :

OVIEDO

Eufrasio Osoro

ALMACEN DE
COLONIALES

Gran torrefacción de café selectos, por tostadores especiales de fama mundial marca SIROK

:: TUESTE DIARIO, DOS MIL KILOS ::

Depósito de los acreditados aceites de Luca de Tena, marca LA GIRALDA, Sevilla

Almacenes y Escritorio: Calle Campoamor, 17 - Oviedo

Teléfono núm. 11-83

Telegramas: Osoro

SOCIEDAD ANÓNIMA INDUSTRIAL ASTURIANA FÁBRICAS DE MOREDA Y GIJÓN

Lingote de fundición y afino.—Acero Siemens básico en tochos de todos tamaños.—Aceros al crisol para herramientas, limas, barrenas de minas.—Hierros y aceros laminados en palanquilla para machines, llantones para la fabricación de hoja de lata, formas comerciales usuales, carriles, chapas, machine de hierro y acero.—Alambres brillantes, recocidos, galvanizados, cobrizados.

ESPINO ARTIFICIAL — PUNTAS DE PARÍS — HOJA DE LATA

Para la correspondencia y los pedidos, dirigirse al Director de las **Fábricas de Moreda y Gijón** GIJÓN (Asturias)

TELEGRAMAS: MOREDA-GIJÓN

:: CORREO: APARTADO, 2 ::

FÁBRICA DE METALES, LUGONES

PLANCHAS, BARRAS Y ALAMBRES DE COBRE Y LATON

La correspondencia dirijase al Director de la Sociedad Industrial Asturiana (Oviedo), Minas de Carbón en Moreda (Aller)

Banco Asturiano de Industria y Comercio - Oviedo

Sucursales en Avilés, Infiesto y Llanes

:: Agencias en Moreda y Turón ::

REPRESENTANTES EN TODOS LOS PUEBLOS DE LA PROVINCIA

Capital: 10.000.000 de pesetas

Giros, Depósitos, Cuentas corrientes,
Cuentas de crédito, Compra y venta de
papel y en general todas las operaciones bancarias

CAJA DE AHORROS CON INTERESES DE 3 POR 100
Y PREMIOS SEMESTRALES

VIUDA E HIJOS DE RAFAEL DÍAZ

ALMACENES DE HARINAS,
CEREALES Y SALVADOS

Campomanes, 3 ——— Oviedo ——— Leopoldo Alas, 2

FABRICA "LA AMISTAD" (S. A.) OVIEDO

FUNDICIÓN DE HIERRO Y BRONCE

Grandes talleres de contrucciones metálicas y Calderería. Herramientas agrícolas
Prensas para fabricación de sidra, Máquinas para desgranar maíz.

LA CORRESPONDENCIA AL APARTADO NUM. 12

EUGENIO ALONSO FERRETERIA Y QUINCALLA --

Gran surtido en herrajes para obras y muebles.—Toda clase de utensilios de cocina.—Herramientas para minas—Fraguas portátiles.—Linoleun, hule y gutaperchas.—Básculas para suelo y mostrador.—Contadores de agua

Teléfono, 633

Rúa, 1 y Altamirano, 2

OVIEDO